# **ALBERTA GIMÉNEZ**

# Celebración de la Palabra

# Monición de entrada

# Nos hemos reunido para recordar el paso más grande que tuvo Alberta Gimenez sobre la tierra, y el que dio paso a su nacimiento al cielo. En un día como hoy, hace 146 años, Alberta abre su corazón al cálido abrazo de Dios, se deja envolver en la ternura de un Padre que es misericordioso, y como respuesta, acepta la propuesta del Obispo de Mallorca, para encargarse del Colegio de la Pureza.

# Hoy celebramos la misericordia, la ternura, la compasión que tiene Dios ante una necesidad; y celebramos la entrega, la respuesta solidaria, desinteresada y gratuita de un corazón generoso. Unámonos a esta celebración, demos gracias a Dios por su paciencia, y por ese derroche de amor en la vida de Alberta y en la nuestra. No dejemos de cantar a Dios con nuestra vida porque grande es su amor, eterna su misericordia.

# Acto penitencial

# Misericordia es mirar con compasión, es no juzgar sino perdonar; es consolar, abrazar, alegrar y ablandar el corazón; es acoger, levantar, amar todo lo creado; es recibir perdón. Quien desea ser misericordioso necesita misericordia, tener un corazón fuerte, firme, lleno de Dios.

# Madre Alberta recibió de Dios mucha misericordia sobre todo al reconocerse limitada, imperfecta pequeña y necesitada del perdón de Dios y de los hermanos por sus faltas. Decía: “Cuanto mayores son nuestras limitaciones, más se manifiesta la bondad y el amor de Dios para con nosotros” (EE. 1882)

# Dios es misericordioso, no se cansa de perdonar. Acerquemos el corazón, también nosotros, dejémonos abrazar, conmover, amar por Dios, recibamos misericordia; Pidámosle perdón por nuestras faltas. (Se acercan al altar tres personas con tres trozos de papel que formen un corazón con la palabra misericordia. Poco a poco lo van formando)



# Por las veces que nos hemos alejado de Dios, descontentos con nuestra vida, descontento con nosotros mismos, y sintiéndonos indiferente ante la mirada de Dios. **Señor, ten Piedad**

# Por la veces que no hemos sabido perdonar y hacer agradable la vida de los demás. **Cristo, ten Piedad**

# Por las veces que hemos sido egoístas, por no saber compartir nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestras cosas con los demás; por hacernos sordos a la necesidad de nuestros hermanos. **Señor ten piedad.**

# Que Dios mire con compasión y ternura nuestra fragilidad, perdone estas faltas, y todas las que nos hayan podido alejar de él y de las personas que nos quieren bien. Amén

# Evangelio Según San Mateo 25, 31-46

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y acudisteis a mí.” Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?” Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”. Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.” Entonces dirán también éstos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?' Y él entonces les responderá: “En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo”. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.» **Palabra de Dios**

# Reflexión sobre el Evangelio:

Dejamos unos minutos de silencio, pensando en lo que acabamos de escuchar… trayendo las Palabras de Jesús a nuestro corazón… ¿A qué nos invitan? ¿Qué me dicen a mí?... ¿Qué palabra me ha tocado con más ternura el corazón?

(Se pueden proyectar frases del Evangelio, o Leer en voz alta, para que ayuden a la reflexión)

* “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros”
* “tuve hambre, y me disteis de comer”…“tuve sed, y me disteis de beber”
* “Era forastero, y me acogisteis”…“Estaba desnudo, y me vestisteis”
* “enfermo, y me visitasteis”…“En la cárcel, y acudisteis a mí.”
* “Señor, ¿cuándo te hemos visto hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te hemos visto forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te hemos visto enfermo o en la cárcel, y hemos acudido a ti?”
* “…Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”

# Presentación de símbolos en el altar

Este año el papa Francisco continuamente nos está invitando a tener una mirada compasiva para los demás, a llenarnos de misericordia. Dice el Papa: Un poco de misericordia cambia el mundo hace el mundo menos frío y más justo. Si la Palabra de Dios ha sembrado el deseo de dar beber, de vestir al desnudo, de consolar al triste…, necesitamos, como Madre Alberta, estar envueltos en un abrazo afectuoso: en el abrazo de la infinita misericordia de Dios. La misericordia es buena para el corazón, pidámosela a Dios. Abramos nuestro corazón a Dios… Abramos nuestro corazón a los hermanos.

**Lector 1:** No quiero vivir… alejado de Dios, descontento con mi vida, descontento conmigo mismo, y sintiéndome indiferente ante la mirada de Dios.

**Lector 2:** No quiero vivir… alejado de la celebración de mi fe, sin celebrar la Eucaristía que es el momento de encuentro con Jesús.

**Lector 1 y 2:** No queremos ser sordos a tu Palabra, queremos escuchar de Ti…“Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros” Queremos como Madre Alberta decir sí, aceptar con ilusión tu proyecto, cuidar a nuestros hermanos más pequeños. Ser Pan, y vino para los demás. (Presentamos un cuadro de Madre Alberta)

**Lector 3:** No quiero vivir...Despreocupado de mis obligaciones, de mis estudios; dejándome llevar por la pereza, lo más cómodo, lo fácil. Como Alberta Giménez, quiero comprometerme en mi educación, y con ello, ayudar a educar al que no sabe. Porque tienes hambre Jesús, quiero dar de beber… (Libros, revistas, cuento, reglas de Geometría)

**Lector 4:** No quiero vivir… hablando continuamente mal de los otros, criticándoles a sus espaldas. O siendo centro de discordia y de división entre las personas con las que me encuentro.

**Lector 5:** No quiero vivir...Como una persona agresiva, dejándome llevar por el mal genio, el orgullo, negando el perdón a las personas que me rodean por muy mal que se hayan portado conmigo. Quiero aprender a pedir perdón con sencillez y perdonar al que me ofende.

**Lector 4 y 5:** Porque tienes sed Jesús, sed de perdón, de misericordia, de ternura, de compasión… queremos darte de beber. (Presentar al altar una jarra y un vaso con agua)

**Lector 6:** No quiero vivir… una vida egoísta, sin compartir, pensando sólo en mí, en lo que me gusta. Cómo Alberta Gimenez, quiero dejarme abrazar de Dios, misericordioso. Quiero dar algo de mí a los demás, mí tiempo: Visitar al enfermo, dar posada al peregrino, dar consuelo al triste. Porque estas desnudo Jesús, quiero vestirte. (Presentar al altar Ropa, una manta y un botiquín)

# Acción de Gracias

Hace ya muchos años, en un atardecer, en recogida oración, la Madre escribía: “Debemos procurar que los demás puedan beneficiarse siempre de cuanto vean en nosotros” (MV, 234).

Podremos ayudar a los demás si vivimos la fe, la caridad, la misericordia, la compasión y vemos a Dios presente en todo.

Solo así podremos ser misericordiosos.

Solo así podremos hacer bien.

Solo así podremos llegar a los otros.

Solo así podremos tener una mirada compasiva

Solo así podremos recibir el abrazo afectuoso de Dios

Porque sin ÉL, no podemos hacer nada

Porque sin amor, nada merece la pena

Porque sin su presencia, la vida se vacía

Porque sin vida misericordia y caridad, nuestra vida es nada.

# Señor Jesús, ten misericordia de nosotras